

La socialización del educando en el proceso de integración familiar

AUTORA: MARÍA R.FLORES P.
ROSITAFLO172@GMAIL.COM

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

RECIBIDO: 21/07/2018 REVISADO: 18/08/2018 ACEPTADO: 15/09/2018

Resumen

45

Este artículo hace énfasis en la socialización como un proceso de toda la vida porque el individuo en su aprendizaje conoce y aprende normas, costumbres y valores que adopta para convivir en sociedad. Objetivamente, la sociedad ejerce sobre el individuo un proceso que lo moldea y adapta, pero desde la subjetividad el individuo reacciona a dicha sociedad. En ese sentido la socialización presenta etapas, la primaria que está bajo la responsabilidad de la familia, con gran carga afectiva, además de ser fundamental y base para la siguiente; y la secundaria, que se desarrolla paralela a la educación, con menor carga afectiva y multiplicidad de roles, donde toma gran importancia el maestro como agente socializador. Por lo tanto la familia y la escuela deben compartir la educación de los individuos en desarrollo, a través de acuerdos para el beneficio de los niños. Sin embargo, la familia es responsable de entregar lo cultural y afectivo de sus generaciones y la escuela apoyar a la familia transfiriendo los conocimientos familiares a la vida escolar, además de la formación intelectual, científica, artística, histórica y universal, logrando la interacción familia-escuela. El docente como agente socializador, persona idónea y preparada pone en práctica sus competencias para desarrollar el rol de guía y orientador de los estudiantes, como la atención de padres, representantes y la comunidad donde se desempeña, con el objetivo de formar una sociedad estable y equilibrada.

Palabras claves:

Socialización primaria y secundaria, familia, escuela, educación, docente.

The socialization of the student in the process of family integration

Abstract

This article makes an emphasis on the socialization as a process that takes lifetime due to, the individual in its learning knows and absorbs, regulations, habits and principles that adopts to live in society. Objectively, society exerts over the individual a process that molds and adapts it, but from the subjectivity individual reacts to that society. In that way socialization presents stages, first is under charge of the family, with a lot of affection, besides of being fundamental and the base of the next stage; the second, that develops parallel to the education, with less affection charge and a multiplicity of roles where takes a lot of importance the teacher as a socializer agent. Consequently family and the school must share the education of individuals that are under development, through agrees for the benefit of children. Although, family is the responsible of giving the cultural and affection part of its generations and the school supports the family transferring knowledge to the scholarship life, besides the intellectual, scientific, artistic, historic and universal formation achieving the school-family interaction. The teacher as socializer agent, the ideal person and prepared puts in practice its capabilities to take the leading role of the students, as the attention of parents, and the community where it belongs, with the mission of make a stable and well balanced society.

Keywords: Primary and secondary socialization, family, school, education, teacher.

Después de realizar una revisión al proceso de socialización, el aporte que se quiere dar con este artículo es el de destacar la importancia que tiene la socialización primaria y como sirve de base fundamental para la socialización secundaria, tomando en cuenta el rol que desempeña la escuela a través del docente como agente socializador. De tal manera que la familia y la escuela deben estar unidos en prosecución del bienestar y desarrollo de los individuos porque son ambas instituciones las responsables de adentrarlos en la sociedad, así como del buen desenvolvimiento en la misma, procurando que el individuo sea más consciente de sí mismo y así promover un mundo más humano.

Introducción

Según Savater (2000) “Para ser Hombre no basta con nacer, sino que hay que también aprender” (p. 37) porque somos dependientes de costumbres, culturas, apegos y obediencias, además somos sobrevivientes porque si revisamos la condición de otros seres vivientes se aprecia que un animal con pocas horas de nacido posee la capa-

ciudad filogenética de desplazarse, alimentarse o de ubicarse en el grupo, pero, el ser humano recién nacido apenas logra succionar el alimento de la madre al sentir hambre, mientras que otras actividades que puedan ayudar a su supervivencia, como el desplazamiento comienza a desarrollarlo de forma progresiva varios meses después de su nacimiento y para ello dependerá de otro ser para garantizar su aprendizaje. Esto hace pensar que de todos los seres vivientes, el ser humano es el más expuesto porque siempre dependerá de sus semejantes para desarrollar su vida. Por lo tanto, el hombre tiene la tarea de hacerse en la vida buscando entre sus pares como adaptarse y convivir con ellos.

Es preciso indicar que los seres vivos solventan sus necesidades a través de la información contenida en los genes, mientras los seres humanos además del contenido genético lentamente van adoptando la capacidad de inteligencia heredada, que incorpora pautas de conducta de cada generación. Es decir, el ser humano a diferencia del resto de especies del reino animal, puede desarrollar pautas de conducta, que desde su nacimiento necesitan de la socialización como mecanismo de aprendizaje para la incorporación al medio donde se desenvuelve, siendo la familia la primera fuente que nutre dicho proceso, lo que hace ver que el ser humano tiene la necesidad de apoyarse en sus similares.

47

Tomando en cuenta este apoyo para el proceso de socialización, se puede afirmar que la primera etapa de este proceso ocurre en el seno familiar, donde el niño aprende una gran cantidad de conocimientos y conductas que le servirán para incluirse en el grupo de personas con quienes comparte intereses comunes; de esta relación inicial, según Savater (2000) va a depender su accionar en la sociedad, por lo que el aprendizaje adquirido en la familia, será determinante en la siguiente etapa, de socialización secundaria o escolarización. Y es a partir de ésta donde el niño incorpora diferentes factores en los que confía y domina entre ellos el juego como agente de aprendizaje y participación, pudiendo evidenciar que la escuela le permite entrar en contacto con personas diferentes a las ya conocidas en su entorno familiar.

De tal manera, que tanto la socialización primaria como la secundaria, introducen al individuo en las normas y pautas establecidas por la sociedad, porque son cruciales para adaptarse a la convivencia social y desarrollarse plenamente, adquiriendo conocimientos y saberes cónsonos con la integración al grupo familiar y a la sociedad en general. (Savater, 2000)

Una mirada socializadora

Se puede decir que la socialización es un proceso de toda la vida porque no surge en un momento determinado, sino que el individuo

al desarrollarse como persona, adquiere conocimientos y conductas que adopta y adapta para convivir en sociedad; es un aprendizaje en el que conoce y asume normas, creencias, costumbres, usos, símbolos, valores, entre otros, del grupo de personas con las que comparte intereses comunes dentro de su desarrollo.

Es por ello, que en la socialización: “las personas llegan a incorporar y compartir con el resto de los miembros de una sociedad el conjunto de sus significados culturales” (Contreras 2011, p. 56) De allí que la socialización del individuo es un proceso que transcurre porque se van adoptando normas, valores y cultura del grupo o grupos que conforman la sociedad y con los que convive el ser humano, además se debe cumplir y respetar los fundamentos deontológicos que presenta dicha sociedad.

48

Al respecto Durkheim (2001) señala: “un hecho social es toda manera de hacer, establecida o no, susceptible de ejercer sobre el individuo una coacción exterior” (p. 51) Desde el punto de vista objetivo de la socialización, la sociedad ejerce sobre el individuo un proceso que lo moldea y adapta a una sociedad determinada; y desde el punto de vista de lo subjetivo, está la respuesta o reacción que el individuo da a esa sociedad.

Asimismo, “La socialización es un proceso del individuo y un proceso de la sociedad. Por tanto son dos procesos complementarios en su meta final, pero distintos en su origen, intereses, y mecanismos de actuación. Uno es el interés de la sociedad y otro el del individuo” (Suriá 2010, p. 2) Desde esta perspectiva la socialización es el proceso por medio del cual se introducen las costumbres, culturas, apegos a los individuos que conforman esa sociedad y desde éste individuo socializado el proceso va pasando de generación en generación. Aunque se debe indicar que del paso de una generación a otra los individuos van adquiriendo conocimientos específicos, desarrollando sus potencialidades, habilidades y capacidades que van adaptando a la circunstancia de vida para cada momento y que le serán útiles a lo largo de la existencia social como individuo.

Sin embargo, la socialización aunque es para toda la vida, “forma parte de un proceso global más amplio que es el de la construcción social de la realidad” (Contreras ob. cit, p. 50) Porque el individuo al relacionarse con otros grupos humanos va descubriendo la variabilidad de modos de vivir y entender la realidad que vislumbra cada uno por separado, por lo que se puede llegar a pensar que las formas de vivir y entender, puedan ser una construcción social. (Ríos, 2014)

Por eso las etapas de la socialización de acuerdo con Ríos (ob cit) “distingue dos procesos o etapas de socialización la primaria y la secundaria” (p. 7) En dichas etapas se logra interiorizar contenidos específicos de cada una en particular, siendo la primera base para la segunda; lo que implica que la socialización primaria: “es la que

se efectúa en la infancia, sobre todo en el seno de grupos primarios como la familia y el grupo de pares. En esta etapa se adquieren e interiorizan los elementos más importantes de la sociedad” (Ríos ob cit, p. 7) Esta etapa es la que el individuo vive en su niñez, se considera que a través de ella el individuo ingresa en la sociedad, por ello, esta etapa de socialización está bajo la tutoría de la familia (madre, padre) principalmente y otros familiares directos que conviven y comparten con el niño.

Mientras que la socialización secundaria: “es la que se efectúa a través de agentes de socialización como la escuela, los medios de comunicación y las instituciones a las que estamos atados durante gran parte de nuestra vida (actividad laboral) o pertenecemos de forma más electiva” (ríos ob cit, p. 9) En esta etapa están todos los procesos que vive el individuo que ha transcurrido su proceso de socialización primaria o individuos que ya han sido socializados, dichos procesos suceden en escuelas, trabajos, entre otros, trayendo consigo los nuevos aprendizajes y conocimientos del medio en que ahora le corresponde convivir.

¿Por qué la socialización primaria?

La socialización primaria se caracteriza por: “ser la más importante para el individuo, y, en cada caso, a ella debe asemejarse toda socialización posterior” (Contreras ob cit, p. 52). Principalmente porque es la base de la socialización posterior, la misma lleva implícito una serie de características que mancomunadamente trabajan en el proceso de socialización del niño; por ello, es un proceso particular que descansa en el grupo familiar principalmente porque con profunda afectividad hace posible la comunicación y el intercambio de significados culturales, produciéndose una socialización muy dinámica; y es a través de está que surge la identificación, la imitación y la obediencia, que por la afectividad que refleja la relaciona con la aceptación a las exigencias de imitar y obedecer, es aquí donde el niño comienza a construir su propia identidad, llegando a ser lo que sus familiares consideran, este proceso se basa en la reflexión que hace el niño con respecto a los otros y a la identificación de sí mismo, esto ocurrirá según el grado de desarrollo que posea el niño.

En efecto: “La socialización primaria es muy inclusiva, ya que abarca todos los aspectos de la identidad. Tiene además un componente fuertemente afectivo. El principal agente que interviene en el proceso de socialización primaria es la familia” (Ríos ob cit, p. 8) De allí que la socialización primaria va desde su nacimiento y antes que el niño entre en contacto con la escuela y los maestros, siendo el seno del hogar donde experimenta la influencia educativa de su familia y la del medio social en el que está se desenvuelve, por lo que este aprendizaje adquirido será determinante durante el período de la educación primaria.

Se debe comprender que es con la familia donde el niño descubre aptitudes desarrollando el arte de: hablar, vestirse, comer, asearse, jugar, obedecer a los mayores y valores, pero también aprende a proteger a los más pequeños, a convivir con personas de diferentes edades y responsabilidades, percibiendo los diferentes roles que debe asumir desde una perspectiva como individuo para convertirse en ser humano. (Savater, 2000)

Hay que señalar que el proceso de socialización tiene un alcance social porque apoya al individuo en su sentido de pertinencia como miembro de la comunidad, esto quiere decir que desde niño el individuo acepta los procesos que desarrollan los demás; vinculando que es parte fundamental en la socialización que va desarrollando, porque el niño tiene consciencia de su yo y es capaz de ir de lo particular a lo general, al generalizar y descubrir las normas, éste identifica lo suyo y lo de los demás, para lograr estabilidad y continuar su identificación, obteniendo una consciencia de sí mismo y de saber quién es. (Savater, 2000)

50

Desde esta mirada es imprescindible el lenguaje porque “es un instrumento decisivo de socialización, pues permite la constitución de un individuo como persona en constante comunicación con los otros” (Contreras ob cit, p. 49) Éste ocupa un lugar preeminente en la socialización porque su aprendizaje implica tomar aspectos motivacionales y explicativos, para configurar conductas que lleven a aceptar las cosas tal como son; pues en el lenguaje existe un primer mundo del conocimiento y práctica que se ha formado en la socialización primaria. Si ha tenido éxito la socialización primaria, el lenguaje será firme y diáfano que permitirá el orden y la seguridad del niño y repercutirá en la confianza de su actuación en la sociedad.

Es por ello, que este proceso de la socialización primaria lleva a la internalización del conocimiento en el niño de todos los procesos que ella implica porque en la familia se aprenden las cosas de modo distinto a como tiene lugar el aprendizaje en la escuela, en esta debe tomarse en cuenta la carga afectiva que hay en el hogar y de la que debe contagiarse la enseñanza, para hacer del afecto un elemento fundamental de la conformación del aprendizaje en la escuela.

Cabe destacar también que en los procesos de socialización se debe tomar en cuenta el niño rechazado por diversas razones sociales, económicas, culturales y que al no encontrar apoyo externo, este se refugia en la familia, en éste sentido Savater (2001) considera que: “El aprendizaje familiar tiene pues como trasfondo el más eficaz instrumento de coacción: la amenaza de perder el cariño de aquellos seres sin los que uno no sabe aún cómo sobrevivir” (p. 56) Es por ello que el niño desde su nacimiento y en su seno familiar está continuamente observando las mismas personas, a medida que va creciendo va percibiendo como son indispensables para él y como puede apoyarse en ellos, aun bajo coacción, siempre buscando su estabilidad y

confianza en sí mismo.

Es así como el niño en el proceso de socialización, tiene miedo a dejar de ser amado, atendido por esas personas que han sido inseparables para él, (los padres), cediendo a las orientaciones, órdenes y demandas a las que es obediente, siempre con el fin de estar en compañía de esos seres cercanos, por los que siente afecto y percibe la retribución del mismo, seres con los que aprende a desenvolverse para un futuro porque así transcurrirá la vida, con nuevos conocimientos, enseñanzas, vivencias y relación con otras personas que serán sus compañeros, abuelos, hijos, inclusive aquellas equivalentes a la etapa final de la vida con los que compartirá vivencias de forma general.

Es inobjetable que lo que se aprende en la familia con afecto y dedicación, aún bajo coacción, tiene una gran fuerza Y que DE forma positiva servirá para el acrisolamiento de los principios morales, los cuales puedan resistir en un futuro las tempestades de la vida, sin embargo, en lo no positivo radicarán prejuicios que en el futuro serán imposibles modificar; la mayoría de las veces, principios y prejuicios van tan entrelazados que ni el mismo interesado con el tiempo le será fácil discernir entre los unos y los otros. (Savater, 2000)

51

De tal manera que “los docentes, perciben este fenómeno cotidianamente, y una de sus quejas más recurrentes es que los niños acceden a la escuela con un núcleo básico de socialización insuficiente para encarar con éxito la tarea de aprendizaje” (Savater ob cit, p. 59) Por ello, se piensa que cuando la familia socializa, la escuela puede ocuparse de la enseñanza, pero hoy día la familia cumple su rol a medias en la socialización primaria, por lo que la escuela no solo no puede realizar su tarea, sino que debe ocuparse de la tarea familiar y además atender nuevas demandas para la cual no está preparada.

Taxativamente se puede afirmar que la socialización primaria es decisiva porque el niño desde que nace va internalizando su mundo, no como el mundo posible, sino como el único que existe y lo puede concebir, a pesar de la flexibilidad, afectividad, sensibilidad y dependencia en que el niño se encuentra, por ello este internaliza un mundo con las vivencias en su conciencia y lo establecerá con gran fuerza, quedando en su existencia por largo tiempo.

¿Por qué la socialización secundaria?

La socialización secundaria, “es pues, un proceso por el que se internalizan submundos institucionales que contrastan con el mundo de base adquirido en la socialización primaria. Ahora entran en juego nuevos agentes de socialización, como las instituciones, ya sean laborales, políticas o religiosas” (Contreras ob cit, p. 54) Se considera entonces, como el proceso posterior que induce al niño ya socializado a ingresar al mundo objetivo de la sociedad, la misma se inicia

posterior a la socialización primaria, Savater (2001) sostiene que “si la socialización primaria se ha realizado de modo satisfactorio, la socialización secundaria será mucho más fructífera pues tendrá una base sólida sobre la que asentar sus enseñanzas” (p. 56) Contar con una base sólida en la socialización primaria es primordial para que la socialización secundaria tenga éxito, esto debido a que en ella se da una continuación y reforzamiento de lo aprendido anteriormente, además que en esta etapa entran a tomar parte elementos externos a los que el niño estaba acostumbrado, es decir comienza a convivir y participar en la sociedad.

Se debe señalar que para la socialización secundaria es vital la interacción escolar porque se basa en la relación con otros niños, maestros, grupos de estudio, de trabajo, religiosos, entre otros, comienza una mayor comunicación que genera mayor intercambio de conocimientos y competencias. en esta etapa se inicia otro tipo de aprendizaje con el descubrimiento de nuevas habilidades, así como los roles que debe asumir el niño fuera del seno familiar, de los cuales posee ligeros conocimientos o son relacionados con lo observado en los familiares con quien ha vivido su socialización primaria, este proceso se desarrolla a lo largo de la escuela primaria fundamentalmente, pero una vez que comienza la adolescencia comienza a presentarse grandes agentes socializadores que transforman al individuo en su praxis social.

52

Aunque con la multiplicidad de roles, se puede percibir la amplitud que presenta la socialización secundaria, esta tiene la gran ventaja de ir paralela a la educación formal, aunque gran parte de ella se lleva a cabo fuera de la escuela, tomando en cuenta otros ambientes como, calles, parques, cines, entre otros, sin embargo, la misma continua ampliándose en diversos escenarios de aprendizaje a través de la vida adulta (Contreras, 2011)

Es así como en la socialización secundaria se entrelazan submundos que contrastan con lo adquirido en la socialización primaria, entran en acción nuevos agentes socializadores, se adquiere nuevos retos, se abre un abanico de posibilidades porque en la socialización primaria la opción de elegir era muy baja, ahora en la socialización secundaria el individuo puede elegir con mayor libertad, decidir donde estar, donde poner en práctica sus reglas, valores, conocimientos que funcionan para él, como adaptarlas y adaptarse e interrelacionar con otros, en fin tiene libertad de elegir.

Es imperioso entender que en la socialización secundaria: “La interacción social tiene una menor carga afectiva y los roles sociales comportan un alto grado de anonimato. Ni el centro educativo, ni en la calle, ni en el trabajo se produce ni se exige un trato afectivo o familiar” (Contreras ob cit, p. 55) A lo largo de esta etapa se visualiza como cada individuo se adhiere a la sociedad, el individuo en algunos casos se somete a las normas demostrando a la sociedad los

grados de libertad para desenvolverse dentro de ella. Son muchos los elementos de importancia que se desarrollan en esta etapa, entre ellos el conocimiento que debe ser reforzado por técnicas específicas y complejas, requiriendo así vocabularios específicos para el desempeño social, en la que la escuela tiene la gran responsabilidad de desarrollarlos.

Ahora bien, la socialización secundaria “va diluyéndose conforme la persona se hace adulta y torna más consistente su opción de vida, pero ello no quiere decir que los seres humanos dejen de socializarse ya dentro de su sociedad hasta el final de la vida” (Contreras ob cit, p. 55) A medida que el individuo va asumiendo su rol en cada una de las tareas que le corresponde desempeñar, también va disminuyendo su proceso de socialización en forma general, para adherirse al proceso más específico de acuerdo a sus necesidades, por lo tanto la socialización no desaparece, sino que se enfoca en lo concreto, va a lo específico, no dejar de estar activo en la vida, presuponiendo la realidad resultante de la etapa primaria, por ello, la socialización secundaria se basa en la socialización primaria porque esta es fuente vital para el éxito de ella, porque está basada en afecto y bien concebida, mientras que, la socialización secundaria es construida a partir de la primaria y esta será productiva si la socialización primaria fue bien concebida.

¿Cuál es el rol familiar y docente?

La familia y la escuela deben compartir e intercambiar información e inquietudes sobre la educación de los hijos, ayudando a establecer acuerdos sobre la actuación de los niños. La familia es la responsable de entregar la herencia no sólo biológica sino cultural y afectiva del conocimiento adquirido por generaciones. Y la escuela como complemento ideal debe facilitar al individuo en formación el legado intelectual, científico, artístico, histórico del pensamiento universal. Es por ello que el papel de la escuela es trascendente porque debe lograr en cada niño los objetivos trazados, así como transferir los conocimientos familiares cotidianos a la vida escolar para lograr la interacción entre familia-escuela.

La interacción familia-escuela hace que la educación de la población sea objeto de preocupación, pero también de gran expectativa para los entes responsables de la misma porque en ella se afianzan las bases y principios del desarrollo humano, social, económico, entre otros. Por ello, Pérez (2005) manifiesta que:

Si realmente estamos convencidos que la educación es el pasaporte al mañana, la condición de cultura, libertad, dignidad, clave de la democracia política, del crecimiento económico y de la equidad social, debería ocupar el primer lugar entre las preocupaciones públicas y entre los esfuerzos nacionales e internacionales (p. 149)

Al considerar la educación como el pasaporte al mañana, se debe tener confianza en la misma, es ella la que prepara al ser humano para enfrentar la realidad, vivir en libertad y con equidad dentro de la sociedad. Sin embargo, al definir las funciones y asumir los compromisos educativos, los entes y sectores entran en conflictos y comienza la transferencia de responsabilidades entre estos sectores educativos, evadiendo responsabilidades que solo a ellos les compete.

54

Yubero (2005) Al respecto dice: “No queda ninguna duda de que educación y socialización son dos conceptos que caminan juntos, de manera que al hablar de socialización nos referimos a un proceso de educación que permite la adaptación y desarrollo de los individuos en un determinado contexto social” (p. 10) Por lo que es indudable que la misión de educar a lo largo de los siglos ha estado basada en la familia y la escuela, las mismas comparten un objetivo en común, siendo una tarea compartida en el desarrollo global y armónico de los niños; estas dos instituciones se han encargado de criar, socializar y preparar a las generaciones de individuos para ser insertadas en la sociedad y en la cultura de los hombres.

En ese sentido, es la familia quien desempeña la labor educativa y social de los niños, en esta labor son los padres quienes asumen dicha responsabilidad; mientras que en lo referente a la escuela, el sujeto clave para la formación, es el maestro. Ahora bien, tomando en cuenta que la educación integral es un proceso largo, el mismo comienza en la familia, que Quintero (2006) la define como: “el conjunto de personas de una misma casa, especialmente, el padre, la madre y los hijos” (p.1) Es la familia el primer y más importante agente socializador porque sirve de referencia al niño, además es la instancia de mayor potencial afectivo y con mayor influencia en la vida de las personas.

Se observa claramente que la educación familiar se concibe como la mediación de los padres ante los hijos, donde estos aprenden las habilidades fundamentales con las que pueden valerse por sí mismos a lo largo de la vida, en un mundo cambiante y complejo. Hoy en día entre las obligaciones de los padres se encuentran: alimentar, cuidar y darles bienestar afectivo y psicológico a los hijos, además de brindar las condiciones mínimas necesarias para que estos asistan y reciban una buena educación.

Sin embargo, el dilema por cubrir adecuadamente estas necesidades permite que los padres con frecuencia estén ansiosos en descubrir que tan acertados o equivocados están sobre las orientaciones dadas a los hijos. De ahí que la angustia y preocupación por la educación es tan fuerte en la actualidad, que incluso los procesos de formación formal son vistos con gran responsabilidad porque sus decisiones pueden o no afectar a los hijos en su futuro, se debe tomar en cuenta que para este proceso educativo la socialización primaria

es de suma importancia, porque si esta fue exitosa, lo será también la socialización secundaria.

Es por ello, que cada vez es más evidente que los padres, familiares, representantes y responsables de los estudiantes, se desanimen ante la responsabilidad de formar la conciencia social en los hijos y representados, esto debido a las debilidades en el proceso de socialización primaria porque algunos han abandonado el compromiso de hacerlo y dejan a los maestros toda la responsabilidad de su formación. Pero cuando el proceso educativo no es el que espera los padres o el representante ocurre el temor, la angustia y la mea culpa por la irresponsabilidad o por la tarea que no se ha cumplido en la etapa que correspondía hacerlo.

Ahora bien, al observar el devenir diario, algunas de las causas de la falta de atención a los hijos radica en que en nuestro tiempo existe mayor participación de la mujer en el campo laboral: la mujer ha cambiado su rol de ama de casa por el ejercicio profesional. y esto conduce a limitar el número de miembros que conforman y dedican su tiempo a la familia, para establecer la economía familiar, puntualizar los gastos, entre otras causas que contribuyen a la desatención y a que menos personas socialicen con los hijos. Por lo que a estos les corresponde asumir responsabilidades sobre sus deberes a corta edad; junto a estas ausencias en el seno familiar, se perciben en niños y jóvenes otros elementos que repercuten en ellos, como la moda, la juventud, las dietas, los caprichos, el deporte, la diversión, en fin ilimitados factores típicos de la juventud que por ser tan frecuentes llegan a convertirse en parte de la vida cotidiana.

Pero lo más alarmante de la actuación de los padres es la indiferencia y la complacencia por las conductas de los hijos, la poca preocupación y ocupación es tal que se llega al extremo de exigir al sistema educativo respuestas que aseguren la vigilancia y prosecución del hijo, evadiendo la responsabilidad, permitiendo que los hijos y representados tomen decisiones y acciones bajo su responsabilidad sin ninguna orientación pertinente. (Pérez, 2005)

En tal sentido tanto la socialización primaria como la secundaria son necesarias para el aprendizaje del niño y ésta en un primer momento debe estar bajo la responsabilidad de los padres, Savater (ob cit) con mucha claridad señala: “se nace y seguidamente comienza ese primer aprendizaje, del cual son responsables los padres, aprendizaje que introduce al niño a la vida en sociedad” (p. 37) En este aprendizaje el niño va adquiriendo una serie de valores, costumbres, conocimientos y que en el transcurso del tiempo va poniendo en práctica para justamente adaptarse a esa sociedad en la que se desempeña.

Enfatiza el filósofo español que: “La genética nos predispone a llegar a ser humanos pero solo por medio de la educación y la con-

vivencia social conseguimos efectivamente serlo” (Savater ob cit, p. 37) El ser humano implica llegar a ser, el humano tiene a su favor un ambiente indispensable para convivir en sociedad, fue preparado para ello desde su nacimiento y a lo largo de la vida, tiene las herramientas para adaptarse a los otros, pero no solo eso, además tiene la oportunidad de educarse, el fortalecer la convivencia social por medio de la educación le llevará a poner en práctica su potencial, a ser auténtico, consciente del rol que desempeña en la vida.

Pero, no solo la familia es el único agente socializador, también lo es el docente, que es el guía del proceso de aprendizaje, además de ser un fuerte agente socializador porque transmite una serie de valores que van a calar, directa o indirectamente en la formación de los niños. Y es a partir del maestro que puede o no el futuro ciudadano dar los pasos en firme hacia un proceso socializador de mayor empoderamiento tanto de sí como de su entorno.

56 Es por eso que el sistema educativo venezolano en aras de resguardar los intereses de los ciudadanos establece en la CRBV (2000) en su artículo 102 “La educación es un derecho humano y un deber social fundamental, es democrática, gratuita y obligatoria” (p. 20) En Venezuela la educación es gratuita y obligatoria desde el nivel inicial hasta el bachillerato, aproximadamente desde los tres años hasta los diecisiete años, abarcando así la etapa de la niñez y adolescencia, del individuo y tomando en cuenta los años que dura este proceso, resalta la importancia que tiene el proceso educativo seguido por las instituciones escolares en la socialización del individuo.

La gratuidad y obligatoriedad de la educación decretada por el ilustre americano Antonio Guzmán Blanco en 1874 está garantizada en la L.O.E (2009) en su artículo 6 “La gratuidad de la educación en todos los centros e instituciones educativas oficiales hasta el pregrado universitario” (p. 3) Mientras que regula, supervisa y controla: “La obligatoriedad de la educación y establece los mecanismos para exigir a las comunidades, familias, padres, madres, representantes o responsables, el cumplimiento de este deber social” (p. 3). ESTO quiere decir que el amplio marco legal vigente que tiene el sistema educativo venezolano obliga querámoslo o no a generar socialización desde la institución educativa.

¿Por qué la función familiar socializadora?

Si bien es cierto, la familia es la más importante institución socializadora, siendo el primer agente porque es donde el niño inicia y transcurren sus primeros años de vida, siendo estos años donde aprende a moverse, comer, hablar, identificar y hasta seleccionar una serie de actividades, entre muchas otras, en sí es aprendizaje. La familia es por antonomasia la encargada de enseñar las actividades que el niño debe aprender para convivir en sociedad, está en ella la responsabilidad de acertar oerrar en el proceso de adentrar al niño en la sociedad.

Los procesos socializadores que la familia implementa para la formación del niño, se basan en la interacción que al comienzo va observando y en el transcurso del tiempo va interactuando con las normas de la familia y que rigen de acuerdo a la posición que posea, los sentimientos que son demostrados constantemente, los valores que se fortalecen a medida que son aplicados continuamente, es así como el niño va interactuando y conociendo a cada miembro de la familia y las expectativas de cada uno, para ir adaptándose a las normas, asumiendo responsabilidades y aplicando valores en su diario compartir del día a día. (Savater, 2000)

No obstante, las relaciones socializadoras en una familia se presentan en diferentes formas, el niño va observando y a medida que el tiempo pasa, va identificando cada una de ellas, pero así como hay relaciones satisfactorias también las hay de conflictos dentro de la misma familia, por lo tanto tenemos que: “Los conflictos, como las crisis, pueden convertirse en oportunidades excelentes para crecer, para salir robustecidos, para aprender, para mejorar las relaciones” (Pérez ob cit., p. 92) Pero son los padres quienes deben decidir y asumir la responsabilidad de orientar y resolver este tipo de relación de conflicto, lo cual debe hacer asertivamente para robustecer las relaciones familiares ayudando con ello a la socialización de forma general.

Es la resolución de conflictos una experiencia muy utilizada para mejorar la interrelación entre padres e hijos y bien aplicada puede dejar aprendizaje significativo en el niño, creando conciencia en el mismo desde temprana edad, ayudando a valorar el esfuerzo, pensar para poder actuar. El mayor énfasis es el rol que desempeñan los padres en la socialización del niño, bien sea hombre o mujer, cada uno lo asumirá estereotipando lo que la sociedad le asigna y tomando en cuenta factores influyentes del resto de la familia, los compañeros de estudio, los medios de comunicación, además de la propia sexualidad.

Para Domínguez (2008) “el sexo de los hijos, también va a influir en el modo en que los padres interaccionen con ellos” (p. 2) Desde la antigüedad se ha mantenido una alineación con respecto al sexo de los hijos, se ha incitado a que el padre estimule más a los varones, participando con él en los juegos y explorando más la vida masculina; mientras que a la hembra se le ha estimulado más por estar y participar con la madre, con juegos más delicados además de expresiones verbales acorde a una dama.

Dentro de este mecanismo de socialización que abarca a la familia en general, es primordial que el niño a medida que va reconociendo y aceptando el medio donde se desempeña, va incorporando para sí conductas provenientes de las personas que le rodean, principalmente de los padres y otros más cercanos. Dentro de estos y otros elementos, en el niño van transcurriendo procesos de aprendizaje

que le llevan paulatinamente a ir definiendo su personalidad; llegando así a la toma de decisiones por parte de los padres al momento de ir a la escuela porque es la familia quien decide cuándo y cómo el niño debe incorporarse a la educación formal, entonces tiene la tarea de decidir el tipo de escuela a la que asistirá, la accesibilidad a la misma, la ubicación, en fin una serie de factores que solo los padres pueden decidir; igualmente junto con la escuela comienzan a filtrarse los tipos de programas de TV, las responsabilidades que debe asumir, entre otros, para que el aprendizaje sea el óptimo esperado. (Contreras, 2011)

58

En la actualidad el modelo de familia ha sufrido transformaciones debido a las expectativas que tienen los padres sobre la educación de los hijos, y estas circunstancias inciden directamente en el tipo de educación. Durkheim (2001) indica: “la educación tiene justamente por objeto constituir al ser, social” (p. 44) En la construcción social del individuo y para la sociedad actual se hace una clasificación de estatus social partiendo incluso de las diferencias culturales de las familias, por lo que éstas pueden formarse en grupos.

Entre ellas están las familias tradicionales (bajo nivel cultural) las mismas consideran que las características que posee el niño es difícil modificarla mediante la educación, es así como se percibe la poca preocupación de los padres por el desempeño de su hijo, dejando el proceso de enseñanza sólo a la escuela. Por otro lado, están las familias modernas (con alto nivel cultural) que se atribuyen mayor dominio en el desarrollo del proceso de enseñanza, incentivando la proyección y fomentando la autonomía del niño. (Quintero, 2006)

Mientras, que las familias paradójicas (nivel cultural medio) estas familias se encuentran en medio de las mencionadas anteriormente, que en la actualidad parecen ser las más sensatas, asumen la responsabilidad e insisten en apoyar constantemente al niño en su proceso, siempre mantienen la esperanza de elevar el nivel cultural a través de la educación. ES Con esta variedad de familias con las que el docente debe convivir y hacen que el mismo este claro y consciente de que la familia influye y modifica la cultura escolar del niño.

¿Cuáles son las competencias docentes?

El docente del siglo XXI debe poseer competencias de carácter profesional, que englobe la práctica directa del proceso enseñanza y aprendizaje de forma metódica y de cualquier otra actividad educativa dentro de la institución, dirigida a los estudiantes, es decir “lo que una persona puede hacer bien como resultado de la integración de sus conocimientos, habilidades, actitudes y cualidades personales” (Castillo 2010, p. 903) Son entonces competencias del docente, la de erigirse como la máxima autoridad en el salón de clase, asumiendo su rol de guía, orientador, además de cumplir con la atención a los padres y representantes de los estudiantes, así como actividades dentro

de la comunidad donde se desempeña.

Es por ello que el docente debe entender la educación como un intercambio, a lo que Durkheim (1975) manifiesta que: “Para que haya educación, es necesaria la presencia de una generación de adulto y una generación de jóvenes, así como de una acción ejercida por los primeros sobre los segundos” (p. 49) Esta es la función que deben cumplir los docentes, ejercer acciones sobre sus estudiantes para que estos tengan nociones claras de lo que deben aprender, comprender y dominar durante su proceso educativo; acción que va más allá del interés personal, entregándose a una causa educacional que trasciende a quien la desempeña.

Ser docente es una ardua labor, porque se trata de orientar, guiar, encaminar grupos humanos, a lo que Prieto (2008) refiere que “siempre es difícil especificar el objeto de trabajo de los profesores, la materia prima con la que trabajan” (p. 329) El docente trabaja con seres humanos que como tal viven y transitan en el mismo lugar o ciudad, pero con características propias de cada uno, entendiéndose que el docente debe desarrollar sus funciones para proyectar las vías a seguir y que lo lleven al logro de las metas propuestas, siempre al frente del grupo que con toda responsabilidad asumió, para desarrollar el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Por lo tanto, Pérez (2005) considera que “La educación está adquiriendo una importancia cada vez mayor en el mundo, pues se la considera el elemento clave para abatir la pobreza, aumentar la productividad y formar personas autónomas y ciudadanos honestos y responsables” (p. 149) Es relevante que quien tiene la responsabilidad de dirigir la misma, sea la persona idónea, preparada para tal rol. El docente influye significativamente en la formación de niños y adolescentes, porque dentro de la sociedad y entorno escolar es un líder que asume la responsabilidad de las relaciones entre docente-estudiante en el ámbito escolar, además de proyectar su ética y valores en el transcurrir diario, forma y guía a los estudiantes para siempre ir adelante, ser honrados, productivos y responsables consigo mismo y con la sociedad en la cual convive.

Ahora bien, “Sí realmente estamos convencidos de la importancia de la educación, de que es el instrumento fundamental del progreso, deberíamos asumir una economía de guerra en pro de la educación” (Pérez ob cit, p. 150) Esto significa que el docente en su práctica educativa diaria debe impulsar un discurso pedagógico de convicciones y escala de valores a sus estudiantes porque tiene que ser consciente y responsable del compromiso que representa, a la vez de mostrar neutralidad en el proceso de formación para que los estudiantes transiten el camino de la construcción de pensamiento, acercándoles a las vías del conocimiento así como a la libertad de discernimiento que los lleven a tener actitud crítica, respetando las diferentes opiniones y puntos de vista de los demás estudiantes.

Así, el quehacer del docente es una misión de vida y no simplemente ejercer una profesión, en consecuencia ser educador conlleva a que “Educar es alumbrar personas autónomas y solidarias, dar la mano, ofrecer los ojos para que los alumnos puedan mirarse en ellos, verse bellos y queridos, de modo que puedan mirar a los demás y a la realidad sin miedo” (Pérez ob cit, p. 152) Labor comprometedora, en ella resalta la ética del docente, su ejemplo de vida, su compromiso con los estudiantes, pero también con la sociedad a la que pertenece y la que está constantemente vigilante de su proceder, por ello el docente entrega SU fuerza vital para construir el ser del estudiante para que éste descubra lo que es, lo que puede ser.

60

Se debe indicar que la sociedad conformada de variados y múltiples intereses incide directamente en los estudiantes y es el docente quien debe convertirse en el modelo a seguir por el estudiante en el milenio que apenas comenzó. Pero la contradicción mayor es que no creemos en el maestro y hoy día muy pocos padres desean que sus hijos sean educadores porque aunque necesitamos los mejores docentes no le damos la importancia debida, desvalorizando su profesión. Por consiguiente, valorar la educación es valorar a quien la imparte porque hay “Maestros y maestras a quienes les toca sanar las heridas del desamor de sus alumnos y llenar la ausencia afectiva de unos padres que nunca fueron tales” (Pérez ob. cit, p. 155) Así son los maestros, siguen insistiendo en compartir el conocimiento, formar para la vida, crear conciencia social, en función de una sociedad que requiere la adecuada preparación de la ciudadanía, apoyándose en su carisma, su ética, moral y afecto por la profesión y por sus estudiantes.

Como se puede entender “Educar es ayudar a cada alumno a conocerse, valorarse y emprender con honestidad el camino de la propia realización” (Pérez ob cit, p. 49) Y la realización del hombre está a cargo de la responsabilidad del docente porque debe guiar y orientar a sus estudiantes para que transiten adecuadamente por los riesgosos caminos de la existencia, fundamentada en principios y valores de un proceso de socialización primaria y los que va adquiriendo en la socialización secundaria.

Con sensatez y medida se puede afirmar que la socialización y la educación son dedos de la misma mano, ambas se complementan para que el transcurrir de la actuación del ser humano sea eficaz y seguro. La familia como el primer ente socializador, tiene la responsabilidad de educar al niño en el seno familiar desde su nacimiento hasta su ingreso en la educación, además de cubrir las necesidades básicas elementales de su crianza, debe formar en valores, normas de convivencia acordes a la sociedad en la que debe convivir; por su parte, la escuela en las manos del docente, se encarga de dar el conocimiento de contenidos específicos relacionados a los programas emanados por los entes que regulan la educación en el país, que le darán el conocimiento acorde a sus intereses y expectativas de vida,

aunado a esto está la responsabilidad de fortalecer los valores que fueron base de la socialización primaria del niño, así paralelamente la educación hace vida recíproca con la socialización secundaria.

Es pertinente y obligante entender que la socialización en el educando tiene sus etapas, pero además, tiene sus elementos fundamentales que en sus inicios son los padres y el entorno familiar directo del niño y, luego la escuela como mecanismo de formación bajo la conducción docente facilitando las etapas que deben ser bien concebidas y fortalecidas para que a lo largo de la vida sean la base de la convivencia social. Por lo que, la fortaleza de esta dualidad (familia-escuela) debe orientar y guiar al niño a verse a sí mismo, valorarse, motivarse en la construcción de un individuo útil a la sociedad donde se desenvuelve.

Referencias

- Castillo, M. (2010). La profesión docente Rev Med Chile 2010; 138: 902-907. [Documento en línea] Disponible: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-98872010000700017. [Consulta: 2016 diciembre 22]
- Contreras, M. (2011). SOCIALIZACIÓN Y ESCUELA Centro Universitario de Estudios Superiores Sagrada Familia - Úbeda. [Documento en línea] Disponible: <http://www.vbeda.com/mcontreras/SOFE/12Materialcomplementario1.pdf> [Consulta: 2017 enero 17]
- CRBV (2000). CONSTITUCION DE LA REPUBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA [Documento en línea] Disponible: http://www.oas.org/dil/esp/constitucion_venezuela.pdf. [Consulta: 2016 diciembre 20]
- Domínguez Martínez, S. (2008). La Educación, cosa de dos: La escuela y la familia [Documento en línea] Disponible: <https://educrea.cl/wpcontent/uploads/2017/03/DOC2-esc-y-fam.pdf>. [Consulta: 2016 diciembre 22]
- Durkheim E. (1975) Educación y sociología. [Libro en línea] Disponible: <https://sociologiayeducacionunam.files.wordpress.com/2014/09/100762578-educacion-y-sociologia-emile-durkheim.Pdf>. [Consulta: 2016 diciembre 20]
- Durkheim E. (2001). Las reglas del método sociológico [Libro en línea] Disponible: http://eva.fcs.edu.uy/pluginfile.php/45453/mod_resource/content/1/LAS_REGLAS_DEL_METODO_SOCIOLOGICO_-_EMILE_DURKHEIN_-_PDF.pdf. [Consulta: 2016 diciembre 20]
- LOE (2009). LEY ORGÁNICA DE EDUCACIÓN. [Documento en línea] Disponible: http://www.mp.gob.ve/c/document_library/get_file?uuid=ae472c54-9718-42da-be8e-953359d5da1b&groupId=10136. [Consulta: 2016 diciembre 20]

Pérez Esclarín A. (2005). Educar para humanizar. Caracas: ESTUDIOS C.A.

Prieto Jiménez, E. (2008). EL PAPEL DEL PROFESORADO EN LA ACTUALIDAD. SU FUNCIÓN DOCENTE Y SOCIAL. [Documento en línea] Disponible: <http://www.forodeeducacion.com/numero10/020.pdf> [Consulta: 2016 diciembre 18]

Quintero Fernández M. (2006). El papel de la familia en la Educación. Educación Infantil Revista digital “Investigación y Educación” [Revista en línea] 21. Disponible: <http://www.culturadelalegalidad.org.mx/recursos/Contenidos/Padres/documentos/El%20papel%20de%20la%20familia%20en%20la%20Educacion.pdf>. [Consulta: 2017 enero 17]

62

Ríos Ruiz, M. (2014). Sociología Criminal Apuntes Segunda Parte Tema: 3: Socialización EL PROCESO DE SOCIALIZACIÓN: CONCEPTO, FUNCIONES, TIPOS Y AGENTES. [Documento en línea] Disponible: <https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/14285/1/TEMA%202%20SOCIALIZACION%20Y%20DESARROLLO%20SOCIAL.pdf>. [Consulta: 2017 enero 10]

Savater, F. (2000). El valor de educar. Colombia: Ariel.

Suriá, R. (2010). PSICOLOGÍA SOCIAL (SOCIOLOGÍA). Tema 2: SOCIALIZACIÓN Y DESARROLLO SOCIAL. [Documento en línea] Disponible: <https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/14285/1/TEMA%202%20SOCIALIZACION%20Y%20DESARROLLO%20SOCIAL.pdf>. [Consulta: 2017 enero 11]

Yubero, S. (2005). SOCIALIZACIÓN Y APRENDIZAJE SOCIAL Psicología Social, Cultura y Educación. [Documento en línea] Disponible: <http://www.ehu.es/documents/1463215/1504276/Capitulo+XXIV.pdf>. [Consulta: 2016 diciembre 18]

